

"ARTURO Y EL ANGEL"

Obra en un acto,
un prólogo y un
epílogo original
de: Jaime Silva.

personajes:

PEDRO MALDONADO	que hará de Arturo Prat
JUAN GARCÉS	que hará de Riquelme
ANTONIO LLANQUILEO	que hará de Marinero I
ALBERTO CONTRERAS	que hará de Cocinero I y Enemigo I
MARIA REYES	que hará de Angel de Chile
ANA JARA	que hará de Madre
ISABEL LOPEZ	que hará de Marinero II
ROSA QUIJELÉN	que hará de Cocinero II y Enemigo II
LA SENORITA	
DON GENARO URQUETA	
LOS PADRES DE LOS ALUMNOS.	

Al levantarse el telón estamos en el patio de una Escuela Rural al interior de la provincia de Cautín. .. un costado del escenario la casa que sirve de local es chaqueta con las ventanas sin vidrios de tablas grises por la lluvia y techo de tejuelas musgosas. Al fondo se ha ele

vado un tabladillo. Su embocadura, hecha con ramas verdes, sostiene un telón de boca de sacos viejos que ahora está descorrido. Detrás del tabladillo se ve una montaña virgen, alta y sombría. Durante la representación de la comedia es este paisaje servirá de telón de fondo y la luz que caiga sobre los personajes será el sol verde y amarillo que tamizan las quilas y los helechos.

Al lado opuesto de la escuela un cerco de palo botado y unas trancas. En primer plano se han improvisado bancos con tablones, sobre chocos de troncos. Estos bancos están ocupados por hombres y mujeres que viven en la montaña. A pesar de estar vestidos con sus mejores ropas no han perdido el tono gris y terroso de su pobreza. Se mueven poco, sus movimientos son tímidos y recelosos. Si se ríen miran al suelo.

Más allá de ellos, frente al tabladillo, en un sillón de mimbre, está don Genaro Urqueta, cincuenta años, barriga prominente, cara congestionada. Viste pantalones oscuros y chaqueta blanca de huaso. A su lado una silla vacía en que se sentará la profesora. Esta se encuentra de pie sobre el tabladillo. Es una mujer de treinta años, de cara morena y manos toscas. Debe cultivar una huerta fuera de las horas de clase para poder subsistir. Se ha puesto sus galas para la ocasión, un vestido barato y zapatos de charol.

Todo en ella denota un gran amor por el trabajo y una gran calidad humana. Asiste a los partos de las mujeres de la región, es la invitada de honor de los matrimonios y bautizos, es la mujer con más ahijados en varias leguas a la redonda.

Los alumnos están de pié a un lado, esperando ser llamados. Tienen todos las caras muy limpias no así sus manos y sus pies sucios con la tierra de los largos caminos. Las niñas visten delantales blancos hechos de sacos harineros, los muchos pantalones parchados y camisas desteñidas. Son las once de la mañana de un brillante día de

diciembre. Todo está verde y fragante a humedad. En el cielo no hay ni una nube; un zumbido de abejas, entre la hierba anuncia que va a hacer calor.

Cuando comienza la acción todos están de pié cantando, de una manera monótona y no muy afinada, los últimos versos de la Canción Nacional.

TODOS.- Que o la tumba serás de los libres,
o el asilo contra la opresión,
o el asilo contra la opresión,
o el asilo contra la opresión.

(DON GENARO URQUETA APLAUDE, TODOS SE SIENTAN, LA PROFESORA, DESPUES DE UN PUSO, COMIENZA SU DISCURSO DE FIN DE AÑO).

SECRETARIA.- Con la fiesta de hoy día ponemos fin al año escolar en la Escuela de Mahuidanche. Este año hemos tenido más alumnos que los anteriores, lo cual demuestra que los colonos han comprendido la necesidad de que sus hijos estudien. Cuántas veces han venido los padres a decirme que no matricularán a sus hijos porque tienen que hacerlos trabajar. Por que necesitan dos manos más que ayuden. Sé que la vida es dura en las hijuelas de Mahuidanche. Gran fundo parcelado hace más de diez años, desgraciadamente no ha logrado el adelanto esperado, por falta por falta de medios de los agricultores. Pero si estos diez años han sido duros los próximos no serán tanto, porque esas manos que dejaron de trabajar para estudiar serán más fuertes y producirán más. Así tiene que ser, y si no fuera es que algo anda mal. Pero tengamos esperanza y alegrémonos porque hoy egresan de esta escuela cuatro muchachos y cuatro niñas que han estado seis años a mi lado, aprendiendo todo lo que yo les podía enseñar. Hartos sacrificios nos ha costado, pero no me arrepiento y creo que ellos tampoco se arrepentirán. En el nombre de mis alumnos, de sus familias que han venido a esta fiesta y en el mío propio agradezco a don Genaro Urqueta, dueño de esta hacienda Manzanilla, que nos ha regalado un cordero para hoy y que además nos honra con su presencia en esta sencilla ceremonia.

(TODOS MIRAN A DON GENARO QUE SONRÍE MIRANDO AL VICIO). A continuación irán subiendo al escenario los alumnos egresados: Ana Jara... la mejor alumna en labores durante los seis años. (SUBE ANA AL TABLADILLO) Anita, te deseo muchas felicidades en tu futuro. (SE BAJA LA ANA).

ANA.- Gracias, señorita.

SEÑORITA.- Isabel López... Sé cuánto te costó aprender, por eso tu éxito tiene mucho más mérito. (ISABEL SUBE AL TABLADILLO) Muchas felicidades en tu futuro, Chabela, (SE BAJA LA ANA)

ISABEL.- Gracias, señorita.

SEÑORITA.- Rosa Quiñalén. Me siento orgullosa de decir este nombre... La Rosita es la niña más estudiosa que ha pasado por esta escuela. (ROSA SUBE AL TABLADILLO) Muchas felicidades en tu futuro, Rosita.

ROSA.- Gracias, señorita...

SEÑORITA.- María Retamal... Qué voy a decirte, María? (MARÍA SUBE AL TABLADILLO) Eres dócil y cariñosa. Si tuviera una hija quisiera que fuera como tú. (ESTÁ VISIBILMENTE EMOCIONADA) Muchas felicidades en tu futuro. (MARÍA LE DA LA MANO EN SILENCIO) PUEDE VER UN NUDO EN LA GARGANTA QUE NO LE DEJA HABLAR. HAY UNA CORTA PAUSA.) Y, ahora, los caballeros. Alberto Contreras. El mejor alumno en dibujo. El dibujo que hiciste de la escuela estará siempre adornando la sala. (ALBERTO SUBE AL TABLADILLO) Muchas felicidades en tu futuro Beto.

ALBERTO.- Gracias, señorita.

SEÑORITA.- Juan Garcés. Juao es nuestro campeón. No hay nadie que le gane en la carrera y el salto. (JUAN SUBE AL TABLADILLO) Sigue practicando el deporte para que todos te imiten. Que seas muy feliz en tu futuro.

JUAN.- Gracias, señorita.

SEÑORITA.- Antonio Llanquileo. Este es el más travieso de todos... Todavía me acuerdo del día en que solí tó un sapo en la sala. (ANTONIO SUBE AL TABLADILLO) Toño, no pierdas nunca tu espíritu juguetón que te ayudará en los momentos difíciles. Que seas feliz en tu futuro.

ANTONIO.- Gracias, señorita.

SEÑORITA.- Pedro Maldonado. Yo te he castigado muchas veces porque eres rebelde. No lo hacía porque no me gustara tu rebeldía. Tenía que mantener el orden en mi escuela. (PEDRO SUBE AL TABLADILLO) Ahora puedo decirte algo: me gusta que seas así. Ojalá hubieran más como tú. (SE BAJA LA CORTINA) Te deseo mucha felicidad y mucha rebeldía en tu futuro.

PEDRO.- Gracias, señorita... (LOS ALUMNOS SE HAN IDO ALIMENTANDO EN EL TABLADILLO)

SEÑORITA.- Quisiera premiarlos a todos por el trabajo que han realizado conmigo, pero nuestra escuela es pobre y no tengo nada que darles. Nada más que todo mi cariño. (P.USA) Ahora les toca a Uds. (AL PUBLICO) continuación los alumnos de sexta preparatoria nos representarán una comedia, después de la cual están invitados al cordero asado. (B. J. Y SE SIENTA AL LADO DE DON GENARO URQUETA. HAY UNA CORTINA EN QUE LOS ASISTENTES HABLAN EN VOZ BAJA. LOS NIÑOS HAN BAJADO DEL ESCENARIO. EL TELON SE CIERRA. APARECE ROSA QUINALEN)

ROSA.- "Marturo y el ángel" comedia en un acto. (SE ENTRA. SE ABRE EL TELON Y APARECEN LOS MARINEROS I y II).

MARINERO I.- Hoy la mar se está cimbrando
como si fuera un trigal
con las espigas azules
con los granitos de sal.

MARINERO II.- Los pescaos son las liebres
que se vienen a cebar,
y la espuma, las colmenias
haciendo un blanco panal.

MARINERO I.- Muy bonitas son las aguas
pa bañarse y pa jugar;
pero agora no podemos
ni por na travesurear.

MARINERO II.- Los dos somos marineros
de este buque de cristal
que es la mentada Esmeralda
la lindura del mar.

MARINERO I.- Los arneses y pellones
los tenemos que limpiar
pa que este caballo salga
galopando por el mar.

MARINERO II.- Porque el jinete que lleva
las riendas del cabezal
quiere que su bestia sea
lo mejor de por acá.

Esta guerra es una trilla
que no puede parar
y mi Chile es la gavilla
que se habrá de reventar.

MARINERO I.- Por defender nuestra Patria
que es tesoro sin igual
ya van a hacer cuatro lunas
que andamos de allá p'acá.

Qué caballero tan güeno
de patrón nos jué a tocar.

MARINERO II.- Qué caballero tan lindo,
tan amigo de la paz.

Si defiende nuestra Patria
como fiero gavilán.

Y trata a los marineros
como si juera su igual.

MARINERO I.- Estrella de nuestro cielo.

MARINERO II.- Rescoldo de nuestro pan.

MARINERO I.- Candelilla de la noche.

MARINERO II.- ¡El valiente Arturo Prat; (APARECE AR-
TURRO PRAT).

PRAT.- Mis coltros... en otra vuelta
ya podemos platicar.

Ahora voy a mandarlos...

MARINERO II.- Sí, Patrón, mando nomás.

PRAT.- Que le digan a Riquelme
que al punto venga p'acá
que unas cosas muy fierazas
tenimos que conversar. (SE VAN LOS MARINEROS)

Mi vida, tengo una pena
motía en el corazón
y no hay ni una medicina
pa calmar este dolor.
Mi vida cuando los ojos
esta mañana yo abrí,
de la luz me despedía
si hoy hubiera de morir.
Mi vida, pensé en mi madre
y, del pecho, me salió
su nombre como un quejío
traspasado de aflicción.
Mi vida, quiero mi vida,
retornar donde nací,
ver a mi madre y decirle
que me güelva a bendecir.
Mi vida, quiero mi vida,
pero siento un no sé qué.
Parece que de repente
un rayo juera a caer.
Mi vida la ofrezco a Chile
si me la quiere pedir.
Pero Chile ha de ser güeno
y ha de dejarme vivir. (ENTRA RIQUELME)

RIQUELME.- Los niños me han avisado
que su mercé me llamó.

PRAT.- Quiero saber si en el buque
hay calma y ordenación.

RIQUELME.- Todo está en orden, el buque
flota como un corazón.
Los marineros en fila
esperan oír su voz.

Los mástiles de oro brillan
y el ancla de plata al sol,
la cubierta es un espejo
de tan limpia que quedó,
las maderas de la nave
llegan a echar un olor
de albahaca y de yerba buena,
de hinojo y poleo en flor.
Por las escotillas salen
los chorros de una canción
en que tencas y zorzales
cantan cada curl mejor.
Meripositas de seda,
gaviotas color limón,
tejen redes en el adre
y en las redes se pescó
un arco iris entero
para la tripulación.

P.R.T.- Que todo esté bien me alegra
pero en el momento de hoy
nos vemos acorralados
por un peligro mayor.

Los enemigos
buscan camorra
sin descansar.
En esta tarde
por este lado
van a atacar.
Se han avistado
tremendos buques
que llegarán
a bombardearnos
y a jodernos
hasta triunfar.
Huascár se llama
el más toruno
que llegará.
Es peligroso
para nosotros
pero no hay más
que hacerle frente
y aunque nos llegue, ¡ nunca arrancar.

RIQUELME.- Diré a los niños
que se preparen
para pelear.

PRAT.- Ya es mediodía,
deja, primero
van a almorzar.
Que estén tranquilos,
después yo mismo
hey de avisar.
Les diré algo
que les da fuerza
para pelear.

RIQUELME.- Vamos p'adentro.
De un chileno
no se dirá
que tuvo miedo.
Menos al lao
de Arturo Prat. (SE VAN)

(APARECE EL BARCO ENEMIGO)

ENEMIGO I.- Somos los enemigos
de este pueblo chileno.

ENEMIGO II.- Venimos a matarlos
y a hacerlos prisioneros.

ENEMIGO I.- Ahora están toitos
comiéndose su almuerzo.

ENEMIGO II.- No saben que nosotros
de pronto atacaremos.

ENEMIGO I.- Con toa nuestra fuerza
y sin que tengan tiempo.

ENEMIGO II.- Seremos los patrones
después de Chile entero.

ENEMIGO I.- Haremos que trabajen
el campo los chilenos.

ENEMIGO II.- Nosotros, las cosechas
no más recibiremos.

ENEMIGO I.- Tendremos mucha plata,
ellos serán hambrientos.

ENEMIGO II.- El cobre de sus minas,
los bosques de sus cerros...

ENEMIGO I.- ... serán para nosotros,
el hambre, para ellos.

ENEMIGO II.- No hagamos mucho ruido,
vamos a sorprenderlos.

ENEMIGO I.- Que no sepan qué pasa
mientras tienen su almuerzo.

ENEMIGO II.- Somos los enemigos...

ENEMIGO I.- ... de este pueblo chileno...

(SE VAN LOS ENEMIGOS. APARECE EL COMEDOR DE LA ESME
R. LD.).

COCINERO I.- Don Alturo, le traemos
una cazuela de pava.
No le falta su tomillo
ni su cebolla le falta.
En olla de grada negra
hirvió que se las pelaba.
El perejil y el cilantro
hacen un nido a las papas.
Viene humiente el caldo
el campo por la mañana.
Trae el sabor de las huertas
en que florecen las habas
cuando los gorriones juegan
en las maravillas altas.

FRAT.- No quiero. No quiero... Gracias.

COCINERO II.- Don Alturo, le traemos
estas humitas en hoja
amarillas como el sol
corcoveando por las lomas.

Acinturadas y tiernas
estas señoritas gordas,
guitarras de maíz blanco
de sal y azúcar sabrosas.
Muñecas con traje de oro
que saltaron de la olla
a la fuente reluciente
en una ronda olorosa.
Perdices almidonadas
de rabadilla redonda
con la pechuga apretada
como el botón de la rosa.

P.R.T.- No deseo ni una cosa.

COCINERO I.- Don Alturo, le traemos
ensalada de tomates
con unos ajises verdes
bailando en el azafate.
En carreta colorada
los caballeros picantes
cargan la cebolla fina,
blanca nieve de los Andes.
Las rodajas color fuego
salen trotando adelante.
Molino jugoso y dulce
beso que quema el gaxnate.
Jardín que suelta en la boca
esa canción refrescante.
Los colores por los ojos
echan un destello que arde.
El que come esta ensalada
siente su pecho más grande.

P.R.T.- No me la ofrezcan de balde.

COCINERO II.- Don Alturo, le traemos
este plato de porotos
que comen los marineros
los campesinos y todos
los que saben trabajar
en este país famoso.
Manos morenas desgranar
las vainas de los porotos

pa'los que cavan las minas
con el cuerpo sudoroso.
Huela el vaho que les sale
y después cierre los ojos...
Esta es la Patria sufrida,
el músculo poderoso;
semilla de árbol gigante
pellín de pecho orgulloso.
Quién dijera siendo chico
dar ángeles tan hermosos
con esa mirada limpia
por barbechos y rastrosos?
No ha crecido bajo el cielo
otro manjar tan sabroso,
otra comida más noble
ni alimento más glorioso.

PRAT.- No me lo ofrezcan tampoco.

RIQUELME.- Don Alturo, yo quisiera
decirle algo con respeto
usted no ha comido nada
mientras que todos comemos.
La cara la tiene pálida
como si estuviera muerto.

PRAT.- No deso de comer.

RIQUELME.- Dígame, ¿se siente enfermo?

PRAT.- Yo no tengo na, Riquelme.
Yo no tengo ná en el cuerpo,
pero en el alma parece
que algo se me metió adentro.

RIQUELME.- Don Alturo, como un paire
lo venero y lo respeto
no quiero medias palabras,
disculpas tuyas no quiero.
¿Dígame lo que le pasa;

PRAT.- Pesqué un adre traicionero.

RIQUELME.- Si a usted lo traiciona un adre

es traición al buque entero,
porque usted es nuestra cabeza,
nosotros somos los miembros.

PRAT.- Yo no tengo na, Riquelme,
sólo un estremecimiento.
Déjame salir un rato
arriba a tomar el fresco.

RIQUELME.- Don Alturo, han terminado
de almorzar los marineros
usted tiene que decirles
unas palabras primero.

PRAT.- Antes tengo que juntar
pedazos de pensamiento
que desparramados son
semillas de cardo al viento.

RIQUELME.- Don Alturo, el enemigo
va a matarnos como perros.

PRAT.- Yo daré la voz de mando
en el momento que quiero.

RIQUELME.- No hay que esperar; nubes negras
anuncian el aguacero.
Puede costar muchas vidas...

PRAT.- Riquelme, ordeno silencio.
El patrón aquí soy yo.

RIQUELME.- Usted es patrón, yo obedezco.
Pero si usted desfallece
cuando comiencen los truenos,
don Alturo, por la vida,
toos desfalleceremos. (PRAT SE VA)

MARINERO I.- Don Alturo no ha comido.

MARINERO II.- Tiene duro el entrecejo.

COCINERO I.- No comió.

COCINERO II.- No comió. No.

MARINERO I.- ¿Por qué?

MARINERO II.- ¿Por qué?

COCINEROS.- No sabemos.

(PRAT SE VA A SU CAMAROTE Y SE LE APARECE EL ANGEL DE CHILE).

ANGEL.- Alturo Prat, he venido
volando desde mi casa
a saber por tu salud,
a preguntar como estabas.

PRAT.- ¿quién eres? No te conozco.

ANGEL.- ¿No reconocís mi cara?
Y, sin embargo, en el pecho
sé que la tenís grabada.
El ángel de Chile soy,
mira mi estrella y mis alas.

PRAT.- Señor, mi descortesía
es difícil perdonarla.

ANGEL.- Alturo Prat, no te aflijas,
ya la tengo perdonada.

PRAT.- Tome asiento sin demora.
Le serviré una empanada.
Voy a cebarle unos mates
con cascarita'e naranja.

ANGEL.- Alturo Prat, no es visita
de placer a la Esmeralda,
sino que vengo a decirte
tres importantes palabras:

¿Que te está pasando
que te desconozco?
Llega el enemigo,
y tú tan orondo.
No vengai agora
a hacerte pa un lao,
vos siempre habís sido

un gallo encachao.
De qué tenís miedo,
dímelo al instante;
ten confianza, Arturo,
que yo soy un ángel.
Mírame a los ojos
ya, suelta la papa.
Tenís que apurarte,
va a haber remolienda.

PRAT.- Ángel de Chile, no quiero
morir sin decir adiós
a mi madre tan amada
que con dolor me parió...
Lejos está en esta hora
y una desesperación
me está tapando de llanto
como el rocío a la flor.

ÁNGEL.- El viñatero en la viña
el vino en cántaro sueña;
el minero en la montaña
rompe jardines de piedra;
el pescador en la noche
tira anzuelo a las estrellas.
Los caminos van derechos
para que nadie se pierda;
de la mano están los niños
estudiando en las escuelas.
Quién cumple con su deber
hace que las madreselvas
den más miel, hace que Chile
sea la más linda tierra.
Arturo Prat, tu destino
es florecer en la guerra
duro botón de granado
que, de lleno, se revienta.
Tu sangre fina una cinta
amarrada en la vihuela
en que cantarán los hombres
a lo que acabe la guerra.
Tendrás que morir subiendo
al cielo como una flecha.
Un volantín colorao

tu destino en la leyenda.
Porque tenís esas manos,
esos pies, esa cabeza,
un milagro voy a hacerte
antes que me le arrepienta.
Voy a traerte a tu mairé
por un ratito. Aprovecha
pa despedirte en sus brazos
antes de la gran refriega.
Cierra los ojos, Alturo...

PRAT.- Siento un olor a violetas
y una canción que de a poco
se me acerca, se me acerca... (EL ARGEL SE
VA. APARECE LA MADRE, MUY VIEJA)

MADRE.- Duérmete mi niño,
duérmete mi sol,
por los capachitos
de San Juan de Dios.
Entre los jazmines
se paró un chincól
y de oler las flores
allí se durmió.
Duérmete, mi niño,
la noche llegó
salpicando luna
por el corredor.
Duérmete, mi niño,
no seai regalón
para tí en mi pecho
encendí un fogón.
Vamos pa la casa
a comer arroz
te tengo una cuna
en un girasol.
Duérmete, mi niño,
duérmete mi sol,
por los capachitos
de San Juan de Dios...

PRAT.- Mamá...

MADRE.- No te metai al agua

niño, que en esa acequia
cantan las ranas...

PRAT.- Mamá...

MADRE.- No corretees los pollos
que en las basuras buscan
pepitas de oro.

PRAT.- Mamá...

MADRE.- Anda a hacer tus atreos
antes que los helechos
traigan la fresca.

PRAT.- Déme su bendición
porque estoy asustado
que el ángel se la lleve
así como la trajo.

MADRE.- ¿Qué te pasa, Alturito?
¿Qué estás haulando?

PRAT.- Si ahora estamos juntos
es un milagro.

MADRE.- No estarás con la fiebre?
Tái difariando.
Deja que te tantes,
ven, pues, muchacho.

PRAT.- Vengo a decirle adiós
porque mi barco
va a pasar gran peligro...

MADRE.- Tú no estás sano.

PRAT.- Mamita no se vaya,
deme un abrazo.

MADRE.- Siéntate aquí tranquilo
que mientras tanto
voy a sacar al huerto
ramas de sauco

pa' hacerte una tisana
y unos emplastos.
antes que el sol se ponga
ya estarís sano.

PRAT.- antes que el sol se ponga...
¡Un cañonazo!

MADRE.- Es la vaca mañosa
en el establo.

PRAT.- Son nuestros enemigos,
son sus disparos.

MADRE.- Son manbrillos maduros
en el tejado.

PRAT.- Tengo que ir a cubierta,
tomar el mando.

MADRE.- Te doy una paliza
si vai al patio
que a la sombra e' la higuera
te dará pasmo.

PRAT.- Tengo que abandonar-te,
soy un soldado.

MADRE.- Si te voy a la casa
y no eres porfiado,
te mostraré la caja
de los retratos.
De cogollos de tilo
y de naranjo,
haremos coronitas
para los pájaros. (PRAT SE VA)

MADRE.- Y te juiste. ¡Rebelde;
No me hacís caso.
Vai pisando amapolas
por esos campos.
Tan gordo, tan creció,
tan colorado;
un canasto de guindas

en mi regazo.

¡Benaiga mi borrego

tan re bien criado;

El cielo me lo cuida

por muchos años... (SE OYEN CAÑONAZOS. SE

VEN LOS BUQUES. PRAT ARREGLA A LOS NIÑOS)

PRAT.- Mis niños de la Esmeralda,
el combate es desigual.
Aunque nos sequen la mugre,
los tenemos que ganar.
Cumpliremos la promesa
de no rendirnos jamás
y con la bandera al tope
nuestro valor derramar.
No tengo más que decirles,
mis acciones hablarán.
Viva Chile, Viva Chile;

TODOS.- Viva!... ¡Viva Arturo Prat!

ENEMIGOS I y II.- Por la rendija
va la lagartija,
rodeja, rodaja,
la popa, la pepa,
la pipa, la papa,
la muerte está clueca
bailando la cueca.
Sapito, zapato
al agua va el pato,
las velas, las balas,
la cosa está mala,
las balas, las velas,
el moño e'tu agüela.
Tomemos sin pena,
la fiesta está güena,
toquemos la piana
con mano de lana,
tocamos tambora
con patas de lora.
Huifa, ay sí sí,
huifa ay no no.
Date una güelta, niño,
que agora no quisiera

morir contigo.

RIQUELME.- Don Arturo, han matao
diez marineros,
la sangre en la cubierta
es un reguero.

MARINERO I.- Don Arturo, el buque
se nos va a pique.
Al mástil la bandera
todavía sigue.

RIQUELME.- Don Arturo, no hay balas
pa' hacerles fuego.
La última que me queda
será pa' ellos.

ANGEL.- Arturo Prat con la luna
desenvainada,
peloma ciega, a su muerte
firme se lanza.
En el buque enemigo
como en su casa
camina despidiendo
truenos y llamas.

PRAT.- Para que haiga justicia
y para que haiga
sueño tranquilo en la noche,
seré una lámpara.

ANGEL.- Un hondero escondido,
en su garganta
le abre un pecho de loica
que canta y canta...

PRAT.- Mamá... Mamá... (PRAT CUELLO MUERTO)

ANGEL.- Y mi tierra
fué iluminada. (APARECE LA MADRE)

MADRE.- Entre los jazmines
se paró un chincól
y de olor de flores

allí se durmió
Duérmete, mi niño,
la noche llegó
salpicando luna
por el corredor.
Duérmete, mi niño,
no seas regalón,
para tí en mi pecho
encendí un fogón.
Vamos pa la casa
a comer arroz;
te tengo una cuna
en un girasol. (SE HINCA Y LO TOMA EN BRA-

EOS).

ANGEL. - Lo laceó la muerte
al pasar el vado,
tápenle la cara
con un poncho blanco.
Tiene el cuerpo suave
como harina flor,
los mimbres se doblan
con este dolor.
Hay luto de tordos
por las cimas altas;
pa guardar el llanto
nos faltan tinajas.
¿Quién era el más lindo?
¿Quién más linda cara
tuvo en este huerto
que llamamos patria?
Fiebre y azucenas
para su mortaja.
La mano de un niño
necesito para
calmar los copihues
que hay en su garganta.
En todos los cerros
y por las quebradas
se rompen vertientes
derramando lágrimas.
¿Qué niebla tan fría
por los campos anda;
.....

Chile no se ha muerto,
pero caro paga
seguir adelante,
tener esperanzas.
Hombres como este
que fueron fogata
bajo las cenizas
nos dejan las brazas.
Si ofreció su vida
para que durara
la lucha en nosotros
hay que recordarla.
Otros brazos siembran,
otras voces hablan,
el hambre abre pozos
de llanto en las casas.
Pongámonos duros
con la novillada,
que no ha terminado
aún la batalla.

.....

Lo laceó la muerte
montada en el viento,
tápenle la cara
con un poncho negro.

-----oOo-----

SE CIERRA EL TELÓN DEL TABLADILLO. EL PÚBLICO APLAUDA. LA CORTINA SE VUELVE A ABRIR. LOS NIÑOS SALUDAN Y LUEGO BAJAN DEL ESCENARIO, MIENTRAS LA SEÑORITA Y DON GENARO INICIAN LA MARCHA HACIA LA PARTE DE ATRAS DE LA ESCUELA, DONDE DESAPARECEN. LOS CAMPESINOS SE JUNTAN CON SUS HIJOS Y VAN TRAS ELLOS. MARÍA RETAMAL SE HA QUEDADO SOLA EN EL ESCENARIO. PEDRO MALDONADO, QUE FUE EL ÚLTIMO EN SALIR, VUELVE. ELLA NO LO HA VISTO. EL SE ACERCA LENTAMENTE.

PEDRO.- Y vos, María, ¿no venís ná?

MARÍA.- Sí. Ya voy...

PEDRO.- Va a estar regüeno el cordero al palo. Hago como un año que no comía asao.

MARIA.- Desde el velorio de la señora Clotilde.

PEDRO.- ¿Tay llorando?

MARIA.- Andate... Me da una pena pensar que no voy a volver más a la escuela...

PEDRO.- No seas tonta. Yo estoy contentazo. Después de las cosechas voy a juntar unos pesitos y me voy a ire. Me voy a ire pa Santiago.

MARIA.- Y tu taita, ¿lo sabe?

PEDRO.- Tate callá. No lei dicho ná entoavía. Quiero que me quede aquí trabajando con él. Ya me voy querndo ya. Ni tonto que fuera. ¿Qué sacamos con tener hijuela si no tenemos ni una yunta'e bueyes pa sacar maera? Estoy aburrido de pasare hambre. Mira, ni siquiera hei tenío plata pa comprarme un par de zuecas pal día de hoy. Me daba vergüenza estare aquí arriba descalzo.

MARIA.- Te veíci re lindo de Alturo Prat.

PEDRO.- Chis... Alturo Prat pirchento... Allá voy a trabajare en una fábrica y no me va a faltare ná.

MARIA.- Y, ¿ellos se quedan acá?

PEDRO.- Mi taita, mi mama y los coltros? Les mandaré su yerba y su azúcar pal invierno. Después me los llevo a toítos p'allá.

MARIA.- Y tu casa va a quedar vacía?

PEDRO.- Pero vamos a vivire como la gente.

MARIA.- Mi hermana que está empliá en Santiago me escribió. Quiere que yo también me vaiga... Pero a mí me da miedo. Es tan lejos.

PEDRO.- Andate. Allá nos juntamos.

MARIA.- El campo se va a quedar solo. (SE OYEN RISAS Y GUITARRERO).

PEDRO.- Mira, está re güena la fiesta.

MARIA.- No quisiera sacarme las alas y la estrella.

PEDRO.- No te las saquís. Le vamos a pedir a la Señorita que te las regale. Y entonces vay a ser el Angel de Chile pa siempre...

MARIA.- Era tan lindo cuando tu estabai muerto y la Ana te tenía en brazos.

PEDRO.- ¿Cómo era lo que decíai?

MARIA.- Otros brazos siembran...

PEDRO.- Otros brazos siembran...

MARIA.- Otras voces hablan...

PEDRO.- Otras voces hablan...

MARIA.- El hambre abre pozos
de llanto en las casas...

PEDRO.- El hambre abre pozos
de llanto en las casas...

MARIA.- Pongámosnos duros
con la novillada,
que no ha terminado
aún la batalla...

(A MARIA SE LE CAEN LAS LAGRIMAS; TRATA DE SONREIR. PEDRO LA AYUDA A ENJARR DEL T. BLADILLO Y SE VAN MUY DESPACIO TOMADOS DE LA MANO, MIENTRAS AFUERA SE OYE TOCAR UNA TONADA ENTRE RISAS).